

Revista *historias* de la Dirección de Estudios Históricos, siglo XX

Beatriz Lucía Cano Sánchez*

Resumen: Este artículo presenta un recuento del quehacer de la revista *historias* y de los trabajos publicados en ella, que abordan temáticas de sucesos que acontecieron durante el siglo XX en México, como la organización obrera, el papel de la mujer, la migración, los movimientos sociales y la Ciudad de México. La revista se caracteriza por deconstruir los paradigmas y plantear nuevos ejercicios de reflexión y de pensamiento, con nuevos conceptos de análisis y metodologías.

Palabras clave: historia contemporánea, siglo XX, nuevas visiones, deconstrucción de paradigmas, análisis y metodologías.

Abstract: This article presents a review of the work of the journal *Historias* and the articles published in it that address events that took place in the twentieth century, such as labor unions, the role of women, migration, social movements, and Mexico City. The journal has been known for deconstructing paradigms and proposing new forms of reflection and thought processes, with new analytical concepts and methodologies.

Keywords: contemporary history, 20th century, new visions, deconstruction of paradigms, analysis and methodologies.

Fecha de recepción: 23 de abril de 2018
Fecha de aceptación: 30 de abril de 2018

La Historia como disciplina trata de explicar, desde distintas perspectivas, las múltiples causas de los acontecimientos sociales, culturales, políticos y económicos de un país, y del mundo en general. Para cumplir con este objetivo se han desarrollado métodos con los cuales se puedan analizar o interpretar tanto los hechos y sus circunstancias como los principales actores de cada uno de ellos. Los discursos que reproducen el devenir histórico son elaborados desde diferentes vertientes. En el caso particular de México, dichas representaciones del pensamiento

histórico comenzaron a desarrollarse en la década de 1940, en el momento que se configuró la “profesionalización” de la historia a través de los institutos y centros de estudio e investigación. Entre aquellos que comenzaron su actividad a inicios de la segunda mitad del siglo XX podemos mencionar la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), El Colegio de México (El Colmex) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), tres de las más importantes entidades en materia de historiografía actualmente. Cada una de ellas desempeña su labor a partir de objetivos específicos, así como de su función social.

* Dirección de Estudios Históricos, INAH.

A pesar de los esfuerzos por instaurar un pensamiento histórico, los diferentes puntos de vista, la pugna ideológica y los cambios en la metodología que se experimentaron entre las décadas de 1940 hasta antes de 1980 fueron un rasgo característico de aquel periodo. En un intento por crear un espacio donde convergieran el diálogo, la discusión y todas las reflexiones en torno a la producción histórica, el INAH a través de la Dirección de Estudios Históricos (DEH), en el segundo semestre de 1982 emprendió la tarea de sacar a la luz una publicación que enfrentara el reto de pensar la pluralidad. De esta manera nace la revista *historias*, con el propósito de traspasar las fronteras de la disciplina misma; dejar de lado los registros y catálogos, así como la sobrecarga de descripciones y fechas.

A lo largo de más de treinta años, la revista *historias* ha dado cabida a un sinnúmero de investigadores no sólo pertenecientes al INAH, también los hay de la UNAM, de la Universidad Iberoamericana (UIA), de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), del Colmex y de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), cuyos trabajos van desde la época prehispánica a la Colonia, pasando por los conflictos armados que configuraron la vida política y económica de nuestra nación. Además de los tópicos socioculturales y las nuevas propuestas interpretativas del pensamiento histórico-filosófico. El presente texto pretende ser un recuento de los trabajos que abordan temáticas de sucesos que acontecieron durante el siglo XX en México.

A principios de la centuria pasada, en el país se vivían dos realidades distantes: por un lado, la parafernalia del progreso de tono francés y, por otro, una desigualdad lacerante entre los diferentes sectores de la sociedad, caso particular lo que acontecía en las haciendas, donde se producían los mayores actos de explotación, situación que no era privativa sólo en el ámbito rural sino también en las fábricas. Esto generó el descontento tanto de los campesinos como de los obreros, quienes buscaron organizarse, antes, durante y después del proceso revolucionario, mediante agrupaciones para exigir mejores condiciones de trabajo.

Entre los artículos que estudian este contexto contrastante se encuentran: “México próspero: las dimensiones de la imagen nacional en el porfiriato”; “Dos aspectos de la clase obrera textil de Atlixco a fines del porfiriato”; “La adolescencia del poder: la lucha de los obreros de Tampico para definir los derechos del trabajo. 1910-1920”; “El pueblo en orden. El uso de las procesiones cívicas y su organización por contingentes en las fiestas porfirianas. México, 1900-1910”; “Pueblos, élites y dinámica política local en el proceso revolucionario. El caso de Abalá, Yucatán, 1915-1924”, e “Identidad comunitaria y transformación social: estibadores y petroleros en Tampico (1900-1925)”.¹

¹ Paolo Riguzzi, “México próspero: las dimensiones de la imagen nacional en el porfiriato”, *historias*, núm. 20, abril-septiembre, 1988, pp. 137-157; Leticia Gamboa Ojeda, “Dos aspectos de la clase obrera textil de Atlixco a fines del porfiriato”, *historias*, núm. 23, octubre de 1989-marzo de 1990, pp. 67-83; Lief Adleson, “La adolescencia del poder: la lucha de los obreros de Tampico para definir los derechos del trabajo. 1910-1920”, *historias*, núm. 2, octubre-diciembre, 1982, pp. 85-101; Loïc Abrassart, “El pueblo en orden. El uso de las procesiones cívicas y su organización por contingentes en las fiestas porfirianas. México, 1900-1910”, *historias*, núm. 43, mayo-agosto, 1999, pp. 51-64; Franco Savarino, “Pueblos, élites y dinámica política local en el proceso revolucionario. El caso de Abalá, Yucatán, 1915-1924”, *historias*, núm. 30, abril-septiembre, 1993, pp. 61-77; Lief Adleson, “Identidad comunitaria y transformación social: estibadores y petroleros en Tampico (1900-1925)”, *historias*, núm. 7, octubre-diciembre, 1984, pp. 29-44; Víctor de la Cruz, “La rebelión de los juchitecos y uno de sus líderes: Che Gómez”, *historias*, núm. 17, abril-junio, 1987, pp. 57-71; Bernardo García Díaz, “Orizaba 1915: textiles, constitucionalistas y ‘mundialistas’”, *historias*, núms. 8-9, enero-junio, 1985, pp. 91-109; Salvador Rueda, “Administración política y utopía hacendada: la lucha por el poder en el estado de Morelos (1869-1913)”, *historias*, núm. 13, abril-junio, 1986, pp. 95-115; Lief Adleson, Mario Camarena y Gerardo Necochea, “Comunidad, identidad y organización de la clase obrera mexicana. 1880-1920”, *historias*, núm. 23, octubre de 1989-marzo de 1990, pp. 55-65; Juan Luis Sariego, “Anarquismo e historia social minera en el norte de México, 1906-1918”, *historias*, núms. 8-9, enero-junio, 1985, pp. 111-123; Enrique Semo, “La cuestión agraria y la Revolución mexicana: nuevos enfoques”, *historias*, núm. 21, octubre de 1988-marzo de 1989, pp. 123-133; Luis González, “La Revolución mexicana desde el punto de vista de los revolucionarios”, *historias*, núms. 8-9, enero-junio, 1985, pp. 5-13; Jean Meyer, “Una idea de México: los católicos en revolución”, *historias*, núm. 54, enero-abril, 2003,

Al término de la Revolución mexicana, la situación era inestable, pues, por un lado, se intensificaron las pugnas entre los diferentes caudillos del movimiento armado; además se multiplicaron los reclamos por parte de los obreros y campesinos, quienes exigían el cumplimiento de los principios revolucionarios: igualdad, justicia, equidad y libertad. Cada sector desde su posición luchó para instaurar las bases de su ideario. La organización y las maniobras que se llevaron a cabo en los años posrevolucionarios quedan de manifiesto en los siguientes artículos: “Disciplina e indisciplina: los obreros textiles del valle de México en los años veinte”; “Historia social de los obreros industriales mexicanos, 1918-1929”; “El surgimiento del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros en México”; “Cambio tecnológico y respuesta obrera: los tranviarios del puerto de Veracruz, 1920-1928”; “Huelgas tranviarias y el orden urbano en la Ciudad de México, 1911 a 1925”; “Acción directa y poder obrero en la CROM de Orizaba (1918-1922), y “Petróleo, propietarios y especuladores en las regiones del golfo de México (1900-1926)”.²

pp. 69-81; Salvador Rueda y Jane Dale Lloyd, “El discurso legal campesino y el orden político revolucionario. El caso zapatista”, *historias*, núms. 8-9, enero-junio, 1985, pp. 51-57, y Luz María Uthoff, “¿Cómo resolver el problema económico de la Revolución? La política hacendaria del constitucionalismo”, *historias*, núm. 34, abril-septiembre, 1995, pp. 89-107.

² Mario Camarena, “Disciplina e indisciplina: los obreros textiles del valle de México en los años veinte”, *historias*, núm. 7, octubre-diciembre, 1984, pp. 3-13; Mario Camarena y Lief Adleson, “Historia social de los obreros industriales mexicanos, 1918-1929”, *historias*, núms. 8-9, enero-junio, 1985, pp. 69-89; Ingrid Ebergenyi, “El surgimiento del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros en México”, *historias*, núm. 7, octubre-diciembre, 1984, pp. 73-83; María Rosa Landa Ortega, “Cambio tecnológico y respuesta obrera: los tranviarios del puerto de Veracruz, 1920-1928”, *historias*, núm. 17, abril-junio, 1987, pp. 73-83; Georg Leidenberger, “Huelgas tranviarias y el orden urbano en la Ciudad de México, 1911 a 1925”, *historias*, núm. 56, septiembre-diciembre, 2003, pp. 41-54; Bernardo García Díaz, “Acción directa y poder obrero en la CROM de Orizaba (1918-1922)”, *historias*, núm. 7, octubre-diciembre, 1984, pp. 15-27; Roberto César Hernández, “Petróleo, propietarios y especuladores en las regiones del golfo de México (1900-1926)”, *historias*, núm. 45, enero-abril, 2000, pp. 85-100, y José María Calderón, “His-

Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas se llevaron a cabo disposiciones para buscar la estabilidad política y económica del país, para lo cual, Cárdenas nacionalizó el ferrocarril y el petróleo, también impulsó la reforma agraria; sin embargo, a pesar de su política nacionalista se produjeron revueltas en la administración. Los textos que a continuación se mencionan hacen un análisis del periodo cardenista: “Los campesinos de Morelos y el proyecto cardenista: alianza, subordinación y ruptura (1935-1943)”; “Lázaro Cárdenas y la fuerza de trabajo: tres huelgas en 1936”, y “Acción obrera y nacionalización del petróleo: Poza Rica (1938-1939)”.³

La reflexión sobre la última etapa del porfiriato, los pronunciamientos en contra de las condiciones que prevalecían en las primeras décadas del siglo XX, los movimientos sociales que surgieron en torno a la Revolución mexicana, así como las políticas aplicadas en aquellos años, no han sido el único motivo de estudio. En cada uno de los artículos antes mencionados podemos encontrar discursos orientados a una historia política, social y económica, cuyo objetivo consiste en brindar explicaciones menos convencionales, desmarcándose de las corrientes imperantes de la historiografía. En este sentido, encontramos textos que cumplen dicho propósito, los cuales cuestionan la producción previa y contemporánea en materia de la disertación histórica; tal es el caso de “Del Leviatán al viejo topo: historiografía obrera en México, 1920-1930”; “La revolución mexicana en el pensamiento de José Carlos Mariátegui (1910-1930)”; “Historiografía minera mexicana del siglo XX: los primeros pasos”; “La historiografía mexicana y lo contemporáneo”, e

toría social y fuerza de trabajo durante la Revolución”, *historias*, núms. 8-9, enero-junio, 1985, pp. 125-137.

³ Marco Bellingeri, “Los campesinos de Morelos y el proyecto cardenista: alianza, subordinación y ruptura (1935-1943)”, *historias*, núm. 11, octubre-diciembre, 1985, pp. 85-93; Jane Walter, “Lázaro Cárdenas y la fuerza de trabajo: tres huelgas en 1936”, *historias*, núm. 5, enero-marzo, 1984, pp. 67-107, y Alberto J. Olvera, “Acción obrera y nacionalización del petróleo: Poza Rica (1938-1939)”, *historias*, núm. 16, enero-marzo, 1987, pp. 117-129.

Historias. Una tipología y las consecuencias para sus interpretaciones”.⁴

Otro tema de resonancia en las páginas de *historias* es el papel de la mujer en el desarrollo de México, el cual ha sido fundamental desde el momento en que dejó el ámbito familiar, ingresó al sector laboral y se convirtió en una fuerza de trabajo importante, además de participar activamente en los diferentes movimientos sociales que acontecieron a lo largo del siglo pasado. A partir de ese momento se produjo un gran cambio en su rol social. Así lo demuestra su participación en la Revolución mexicana, su presencia en las huelgas, así como su lucha por tener una mayor intervención en cuestiones políticas, hasta llegar a ser tema dentro de la historiografía. Estas cuestiones son abordadas en los artículos: “Nuestras propias voces. Las mujeres en la Revolución mexicana”; “Cinco autorretratos y un ensayo: mujer, trabajo y familia en Río Blanco (1890-1950)”; “Invisibilidad y presencia de la mujer en la historia”; “¿Es posible hacer una historia de las mujeres?”, y “Política y escándalo. Tina Modotti y el crimen de la calle Abraham González”.⁵

⁴ Seminario del Movimiento Obrero y la Revolución Mexicana, DEH, “Del Leviatán al viejo topo: historiografía obrera en México, 1920-1930”, *historias*, núm. 1, julio-septiembre, 1982, pp. 41-54; Giovanni Casetta, “La revolución mexicana en el pensamiento de José Carlos Mariátegui (1910-1930)”, *historias*, núm. 2, octubre-diciembre, 1982, pp. 23-41; Inés Herrera, “Historiografía minera mexicana del siglo XX: los primeros pasos”, *historias*, núm. 39, octubre de 1997-marzo de 1998, pp. 95-102; Hira de Gortari Rabiela, “La historiografía mexicana y lo contemporáneo”, *historias*, núm. 24, abril-septiembre, 1990, pp. 45-53; Hanns J. Prem, “Historias. Una tipología y las consecuencias para sus interpretaciones”, *historias*, núm. 32, abril-septiembre, 1994, pp. 21-43.

⁵ Martha Eva Rocha Islas, “Nuestras propias voces. Las mujeres en la Revolución mexicana”, *historias*, núm. 25, octubre de 1990-marzo de 1991, pp. 111-123; Gerardo Necochea, “Cinco autorretratos y un ensayo: mujer, trabajo y familia en Río Blanco (1890-1950)”, *historias*, núm. 7, octubre-diciembre, 1984, pp. 85-99; Mary Nash, “Invisibilidad y presencia de la mujer en la historia”, *historias*, núm. 10, julio-septiembre, 1985, pp. 101-119; Fernanda Núñez, “¿Es posible hacer una historia de las mujeres?”, *historias*, núm. 16, enero-marzo, 1987, pp. 35-43, y Antonio Saborit, “Política y escándalo. Tina Modotti y el crimen

A partir de la década de los ochenta del siglo pasado nuestro país registra un alto porcentaje de emigración hacia Estados Unidos, situación que entre sus principales causas tiene las pocas posibilidades y oportunidades de desarrollo. De igual forma, México ha experimentado el fenómeno de la migración en ambos sentidos, llegando a ser un lugar donde se ha dado cabida a los extranjeros, ya fuese por cuestiones políticas o económicas. Basta recordar el asilo brindado por el gobierno mexicano a los españoles que salieron huyendo de la Guerra civil que se vivía en su patria, o a los judíos que escapaban de las atrocidades de la Segunda Guerra Mundial. Las anteriores cuestiones son planteadas desde distintas perspectivas de análisis en los artículos: “El exilio español en México. Una mirada sobre el común de los refugiados”; “El exilio español en México: una inmigración selecta”; “La comunidad judía en México”; “De la simpatía a la antipatía. La actitud oficial ante la inmigración, 1908-1990”, y “Patria de destino *versus* patria de origen: la visión de América de los exiliados españoles”.⁶

de la calle Abraham González”, *historias*, núm. 30, abril-septiembre, 1993, pp. 79-95.

⁶ Dolores Pla, “El exilio español en México. Una mirada sobre el común de los refugiados”, *historias*, núm. 53, septiembre-diciembre, 2002, pp. 49-63; Dolores Pla, “El exilio español en México: una inmigración selecta”, *historias*, núm. 33, octubre de 1994-marzo de 1995, pp. 69-79; Guadalupe Zárate, “La comunidad judía en México”, *historias*, núm. 4, abril-diciembre, 1983, pp. 49-60; Mónica Palma Mora, “De la simpatía a la antipatía. La actitud oficial ante la inmigración, 1908-1990”, *historias*, núm. 56, septiembre-diciembre, 2003, pp. 63-76; Alejandra Barriales, “Patria de destino *versus* patria de origen: la visión de América de los exiliados españoles” (tomado de *Cuadernos Americanos*), *historias*, núm. 48, enero-abril, 2001, pp. 55-66; Delia Salazar, “Una instantánea de los extranjeros en 1930”, *historias*, núm. 33, octubre de 1994-marzo de 1995, pp. 39-47; Pablo Yankelevich, “Gachupines rigurosamente vigilados. La excepcionalidad del gobierno de Lázaro Cárdenas en la política de expulsión de españoles indeseables”, *historias*, núm. 59, septiembre-diciembre, 2004, pp. 45-61; Rebeca Inclán, “Inmigración libanesa en México. Un caso de diversidad cultural”, *historias*, núm. 33, octubre de 1994-marzo de 1995, pp. 61-68, y Rodolfo Casillas, “Centroamericanos y caribeños en México, 1900-1970”, *historias*, núm. 33, octubre de 1994-marzo de 1995, pp. 119-129.

Durante la segunda mitad del siglo XX, surgieron varios movimientos sociales que implicaron a distintos sectores de la sociedad, entre los cuales encontramos el de los ferrocarrileros, los electricistas, los campesinos y los indígenas (EZLN), o los encabezados por los estudiantes en 1968, 1971, 1986, o en el movimiento “Yo soy 132” en 2012, así como el surgimiento de los diferentes grupos populares como consecuencia de la resistencia social. En torno a esas manifestaciones de inconformidad podemos observar discursos filosóficos e idearios que enmarcan dichas luchas. Algunos de estos temas fueron abordados en textos como: “Historias del 68. La cobertura fotoperiodística del *Excélsior*, ‘El periódico de la vida nacional’”; “Los primeros años de la insurgencia, 1970-1971”; “Los 120 días. El conflicto Estado-empresarios de agosto a noviembre de 1982”; “Las dirigencias sindicales en la historia del SNTE”, y “El dilema de la historia obrera reciente: revolución pasiva y acumulación de fuerzas en 1970-1982”.⁷

La Ciudad de México, como ente social, ha experimentado transformaciones a lo largo de los años, desde su traza urbana hasta las manifestaciones culturales, las circunstancias de vida y las costumbres de la sociedad, además de los conflictos que llegaron a suscitar una crisis o una transición. A través de la escritura, la pintura, la fotografía y el cine, tanto los intelectuales como cada representante de las expresiones artísticas han ensayado la imagen y las diferentes reproducciones de la urbe, así como de los facto-

res que sustentan o transfiguran a la sociedad y constituyen la identidad nacional. El contenido antes mencionado es objeto de estudio en los artículos que a continuación se mencionan: “Vida social y tiempo libre de la clase alta capitalina en los tempranos años veinte”; “Diversiones públicas en la Ciudad de México, 1920-1940”; “La fotografía como documento histórico: la familia proletaria y la vida doméstica en la Ciudad de México, 1900-1950”; “La ciudad actriz: la imagen urbana en el cine mexicano (1940-1955)”, y “Diego Rivera: creador de públicos; Los cuarenta: seductora ciudad”.⁸

Los temas expuestos en las páginas de *historias* son muy diversos y reflejan el interés por parte de una comunidad que procura el diálogo y el análisis sobre contenidos que conciernen a su oficio. Dicho objetivo queda de manifiesto en el conjunto de “Ensayos”, que exponen reflexiones sobre el pasado desde distintos ángulos historiográficos. Además, cuenta con otras secciones donde aparece una miscelánea de materias; por ejemplo, “Entrada Libre” ofrece traducciones de artículos (en su mayoría relacionados al quehacer historiográfico) publicados en medios extranjeros. Entre los trabajos llevados al cas-

⁷ Alberto del Castillo, “Historias del 68. La cobertura fotoperiodística del *Excélsior*, ‘El periódico de la vida nacional’”, *historias*, núm. 59, septiembre-diciembre, 2004, pp. 63-87; Francisco Pérez Arce, “Los primeros años de la insurgencia, 1970-1971”, *historias*, núm. 1, julio-septiembre, 1982, pp. 55-66; Saúl Escobar, “Los 120 días. El conflicto Estado-empresarios de agosto a noviembre de 1982”, *historias*, núm. 11, octubre-diciembre, 1985, pp. 95-111; José Antonio Espinosa, “Las dirigencias sindicales en la historia del SNTE”, *historias* núm. 1, julio-septiembre, 1982, pp. 3-10; Carlos San Juan, “El dilema de la historia obrera reciente: revolución pasiva y acumulación de fuerzas en 1970-1982”, *historias*, núm. 5, enero-marzo, 1984, pp. 109-127, y Aurora Loyo, “Balances optimistas sobre la cultura en México. La visión de los intelectuales ‘consagrados’, 1946-1962”, *historias*, núm. 21, octubre de 1991-marzo de 1992, pp. 105-112.

⁸ María del Carmen Collado, “Vida social y tiempo libre de la clase alta capitalina en los tempranos años veinte”, *historias*, núm. 28, abril-septiembre, 1982, pp. 101-126; Eduardo Flores Clair, “Diversiones públicas en la ciudad de México, 1920-1940”, *historias*, núm. 27, octubre de 1991-marzo de 1992, pp. 163-169; Lanny Thompson, “La fotografía como documento histórico: la familia proletaria y la vida doméstica en la Ciudad de México, 1900-1950”, *historias*, núm. 29, octubre de 1992-marzo de 1993, pp. 107-120; Julia Tuñón, “La ciudad actriz: la imagen urbana en el cine mexicano (1940-1955)”, *historias*, núm. 27, octubre de 1991-marzo de 1992, pp. 189-197; Carlos Monsiváis, “Diego Rivera: creador de públicos”, *historias*, núm. 13, abril-junio, 1986, pp. 117-127; Emma Yanes, “Los cuarenta: seductora ciudad”, *historias*, núm. 27, octubre de 1991-marzo de 1992, pp. 171-177; Manuel Perló Cohen, “Historias de la Roma. Microhistoria de la Ciudad de México”, *historias*, núm. 19, octubre de 1987-marzo de 1988, pp. 159-170; Martha Eva Rocha, “Los comportamientos amorosos en el noviazgo, 1870-1968. Historia de un proceso secular”, *historias*, núm. 35, octubre de 1995-marzo de 1996, pp. 119-139, y Patricia Massé, “La construcción de un autor. Fotografías de la vida privada y la propiedad”, *historias*, núm. 49, mayo-agosto, 2001, pp. 83-100.

tellano se pueden citar los de Robert Darnton, Nicholson Baker, Stanley Hoffman y Roger Chartier, tan sólo por mencionar algunos. Por su parte, “Andamio” brinda textos que glosan la bibliografía sobre un tema en particular, en su mayor parte historia urbana.

Por otro lado, el apartado “Reseñas” anuncia las novedades bibliográficas acompañadas por las observaciones de algunos especialistas;⁹ mientras “Crestomanía” proporciona una relación del contenido de los artículos o publicaciones editados más recientes. Otra de las secciones es “Cartones y cosas vistas”, donde se presentan las transcripciones o las anotaciones puntuales sobre algún documento. Si bien es cierto que por el título podría uno confundirse y pensar que se hallarán ilustraciones de cualquier tipo, no es así. Las imágenes, caricaturas o fotografías aparecen en diferentes partes de la revista sin que tengan una

relación con el contenido de los artículos inmediatos, pretendiendo que constituyan una expresión singular con un valor propio, siendo la tercera de forros donde se explicaba el origen y uso social de dichas imágenes. Sin embargo, a partir de la dirección actual, iniciada en 2014, se han incrementado las investigaciones sobre la imagen, en general, y la fotografía en particular, con la intención de incluirlas en los estudios históricos.

La revista *historias* tiene como objetivo fomentar el estudio y análisis del pasado a partir de las preocupaciones y el quehacer del historiador, incitando a dejar de lado los discursos caducos como el positivismo o el historicismo, por mencionar algunos, considerando las nuevas corrientes historiográficas de Europa, por ejemplo, Francia, Alemania e Inglaterra y las desarrolladas en Estados Unidos. Todo ello para deconstruir los paradigmas y plantear un nuevo ejercicio de reflexión.

⁹ Entre los investigadores que figuran en la elaboración de las reseñas debemos citar a: Andrea Revueltas, Rosa María Meyer, Guadalupe Nava, Esteban Sánchez de Tagle, Verónica Zárate, Edgar Omar Gutiérrez, Ingrid Ebergényi, Cuauhtémoc Velasco, Salvador Rueda Smithers, María Dolores Morales, Alma Parra, Rodrigo Martínez Baracs, Mario Camarena, Alicia Olivera de Bonfil, Francisco Pérez Arce, Rina Ortiz, Esther Acevedo, Gerardo Necochea, Beatriz Lucía Cano Sánchez y Rebeca Monroy Nasr, entre otros.